

LOCALIZA LAS FIGURAS RETÓRICAS QUE ENCUENTRES EN
LOS SIGUIENTES FRAGMENTOS

1. Es tan corto el tiempo
y tan largas las esperas
que mientras en ti pienso
tú por mi desesperas
2. Salid fuera sin duelo
salid sin duelo, lágrimas corriendo
3. Bebió un vaso
4. Repartió a cada uno tan poco carnero, que
entre lo que se les pegó a las uñas y se les quedó
entre los dientes, pienso que se les consumió
todo, dejando descomulgadas las tripas de
participantes...
5. A florecer las flores madrugaron
y para envejecerse florecieron
cuna y sepulcro en un botón hallaron
6. Devoró libros, pasto del alma
7. Rió con risas estridentes
8. ¿Por qué este inquieto abrasador deseo?
9. El breve vuelo de un velo verde
10. señor, dijo el pícaro, yo no tengo las
inteligencias que vuesa merced, que se va a las
casas de juego
11. Tenía el cuello largo como un avestruz
12. Me esfuerzo por olvidarte
y sen querer te recuerdo
13. Murmullo que en el alma
se eleva y va creciendo

como volcán que sordo
anuncia que va a arder

14. El kikirikí del gallo me despertó
15. Las estrellas nos miraban
mientras la ciudad sonreía
16. Ir y quedarse, y con quedar partirse
17. En abril, aguas mil
18. Somos muertos en Vida
19. Por el verdor teñido de melodiosos oros
20. Juró lealtad a la bandera
21. Hago correr tras ella el llanto en ríos
22. Oigo son de armas y de carros y de voces y
timbales... ¿no divisas un fulgor de infantes y
caballos y polvo y humo y fulgurar de acero?
23. Áspero como un caqui
24. Por donde un agua clara con sonido
atravesaba el fresco y verde prado
25. De finales, fugaces, fugitivos
fuegos fundidos en tu piel fundada
26. Villanos te maten, rey,
villanos, que non hidalgos.
27. La brilladora lumbre es la alegría.
28. Las adargas avisaron
a las mudas atalayas.
29. Que no importan fuerzas,
guardas, criados, murallas...
fortalecidas almenas para Amor.
30. Del salón en el ángulo oscuro...

MIDE LOS SIGUIENTES VERSOS E IDENTIFICA DE QUÉ
ESTROFA SE TRATA EN CADA CASO

1. En la noche dichosa
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa
sin otra luz ni guía
sino la que en el corazón ardía.
2. El cristal de mi ventana
lo empañó con el aliento
en él escribo tu nombre
y luego lo borro a besos.
3. Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana,
en cuya noche un ruiñón había
que era alondra de luz por la mañana.
4. Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor que no se cura
sino con la presencia y la figura.
5. En la hermosa tela se veían,
entretajadas, las silvestres diosas
salir de la espesura, y que venían
todas las riberas presurosas,
en el semblante triste, y traían
cestillos blancos de purpúreas rosas
las cuales esparciendo derramaban
sobre una ninfa muerta que lloraban.
6. El aire de la almena
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.
7. Mi vida es un erial
flor que toco se deshoja;

que en mi camino fatal
alguien v sembrando el mal
Para que yo lo recoja.

8. ¿Adónde iré que no vaya
mi perdición a buscar?
Tu destino es de la playa
y mi vocación del mar.

9. En soledad. No se siente
el mundo, que un muro sella;
la lámpara abre su huella
sobre el diván indolente.
Acogida está la frente
al regazo del hastío.
¿Qué ausencia, qué desvarío
a la belleza hizo ajena?
Tu juventud nula, en pena
de un blanco papel vacío.

10. Son de abril, aguas mil.
Sopla el viento achubascado,
y entre nublado y nublado
hay trozos de cielo añil.

11. Hundía el sol su disco refulgente
tras la llanura azul del mar tranquilo,
dando sitio a la noche, que imprudente
presta con sus tinieblas igualmente
Al crimen manto y al dolor asilo.

12. Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas, siempre de plata,
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le da la majestad
del campo abierto a su huída:
Y teniendo yo más vida
¿tengo menos libertad?

13. Escrito está en mi alma vuestro gesto,
y cuanto yo escribir de vos deseo;
vos sola lo escribisteis, yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto.

En esto estoy y estaré siempre puesto;
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma mismo os quiero.

Cuando tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir, y por vos muero.

14. ¡Rompiste mi cadena y mi grillete!
Y quiero ser tu esclava, tu juguete.

15. ¡Qué alborozo, amado mío,
en el agua de tu río!

16. Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

17. Era un aire suave, de pausados giros;
el hada Armonía ritmaba sus vuelos;
e iban frases vagas y tenues suspiros
entre los sollozos de los violoncelos.

18. ¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,
que a mi puerta cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

19. Sépase, pues ya no puedo
levantarme ni caer,
que al menos puedo tener
perdido a Fortuna el miedo.

20. Y todo el coro infantil
va cantando la lección:
«mil veces ciento, cien mil;
mil veces mil, un millón».

21. ¡Quién hubiese tal ventura
sobre las aguas del mar
como hubo el conde Arnaldos
la mañana de San Juan!
Con un falcón en la mano
la caza iba cazar,
vio venir una galera
que a tierra quiere llegar.
Las velas traía de seda,
la ejercía de un cendal,
marinero que la manda
diciendo viene un cantar
que la mar hacía en calma,
los vientos hace amainar,
los peces que andan n'el hondo,
arriba los hace andar,
las aves que andan volando
n'el mastel las faz posar.
Allí fabló el conde Arnaldos,
bien oiréis lo que dirá:
—Por Dios te ruego, marinero,
dígame ora ese cantar.—
Respondióle el marinero,
tal respuesta le fue a dar:
—Yo no digo esta canción
sino a quien conmigo va.